

LA

NACION

AL SERVICIO DE MEXICO

LA MUERTE DE PLUTARCO ELIAS CALLES

Murió Calles, al que los revolucionarios llamaron en sus horas de triunfo "el hombre fuerte" y al que después olvidaron hasta el desprecio. Murió Calles, el que desatara la más dura persecución religiosa sobre el pueblo de México. Vivió solamente lo suficiente para poder ser testigo del triunfo de la fe que persiguió, y para escuchar de los mismos revolucionarios la condenación de su obra. Murió, y los revolucionarios que lo exaltaron y lo sirvieron hasta la abyección, no pudieron ponerse de acuerdo en una opinión sobre él. Murió, y solamente los católicos tuvieron una opinión definida y definitiva frente a su cadáver: "Su acero se melló en la tilma suavísima de Juan... Perdónalo Señor".

Política

DEMOCRACIA SOBRE RUEDAS: LAS MISMAS GENTES DESFILARON EN TAMPICO, CIUDAD VICTORIA Y MONTERREY EN MANIFESTACIONES ALEMANISTAS.

Páginas centrales

Acotaciones

EL PLEBISCITO NACIONAL GUADALUPANO. — UNA MAGNIFICA OPINION POR DON EFRAIN GONZALEZ LUNA.

Página 7

Sainete

LOS MUSICOS DE MAJALANDRIN ABREN DESPACHO.

Página 12

Opinión Internacional

TEXTO DEL MENSAJE DEL SEÑOR SECRETARIO DE ESTADO DE EU JAMES F. BYRNES SOBRE EL FRACASO DE LA CONFERENCIA DE CANCELLERES DE LONDRES.

Páginas 20 y 21

Roma

EL MENSAJE DE SU SANTIDAD A LAS MUJERES DEL MUNDO.

Páginas 22 y 23



DECIAMOS AYER

Por Fray X.

La Primera "Frase de la Semana":

"Necesitamos una educación que responda a nuestras tradiciones; una escuela que ya no sea de odio sino de amor, en la cual se forme nuestra nacionalidad". Octavio Véjar Vázquez.

"Los puntos más importantes del memorándum que el Lic. Octavio Véjar Vázquez dirigió a sus colaboradores el martes de la semana pasada, fueron los siguientes:

1.—México necesita una educación de acuerdo con sus tradiciones y su destino. La escuela no debe ser fuente de odios y divisiones, como ha venido siendo, "casi desde el México independiente", sino centro amoroso donde se forje nuestra nacionalidad.

2.—La educación carece actualmente de unidad. Desde los primeros escalones del sistema, hasta la Universidad misma, se resiente la dispersión de planes y coordinación de estudios.

3.—Hasta ahora ha imperado el criterio cantidad sobre calidad. Es preciso restablecer el orden. "Ha habido hombres que se han ufano de inaugurar una gran cantidad de planteles, sin recordar que van sembrando cascarones".

4.—Es urgente nivelar los presupuestos de Educación. De los 79 millones de que disfruta, 60 se gastan en sueldos y sólo 19 en servicios.

El Secretario se expresó en términos muy llanos y concisos. Su memorándum rompió realmente precedentes en materia de literatura oficial. En lugar de párrafos largos usó frases cortas, frecuentemente interrumpidas con puntos y seguido.

"Yo considero que ha llegado el momento de iniciar una cruzada de verdad"—dijo—. Nosotros necesitamos ser sinceros. Esto nos acarreará una lucha muy intensa contra la censura de muchos sectores sociales. Estamos dispuestos a afrontar la situación, pero no a ir por el camino de la mentira".

Insistió además en que, lo que él expresaba, era el pensamiento del Presidente. "Me he apresurado a consultarlo". Se recordará que el 13 de septiembre, es decir, al día siguiente de haber tomado posesión, Véjar Vázquez declaró a los periodistas que iba a ese puesto exclusivamente a cumplir estrictamente las instrucciones y deseos del Presidente, en materia de educación". (LA NACION, año I, número 1. —Portada. Sección: "La Frase de la Semana".—Octubre 18 de 1941).

FIGURAS

Por Jules de Chanteclaire

VIEJO CAMARADA

¡Viejo camarada que se ha ido! ¡que se ha hecho ya sólo un viejo y silencioso recuerdo!

Viejas manos nudosas y ennegrecidas. Engrasadas por todas las tintas de todas las innumerables publicaciones de una, diez imprentas. Flacos, débiles pero seguros dedos que, como periscopios, entre los revueltos tipos de un "pastel" o en la "galera" innúmera, distinguía la letra, la línea perdida, porque el tacto había dejado de ser analfabeta muchos años atrás.

Viejos, cansados ojos que exhibían la viveza de todas las pícaras historias, de todas las angustias vividas, de todas las ideas leídas tras los escaparates gemelos de los anteojos de aros de goma. Pupilas que apenas pudieron deletrear, en el banquillo de la Escuela, pero que, aquí, tras el banco del cajista o del formador, alcanzaron la borla burlona de Doctor en lectura enrevesada de planas y "formas" que poco a poco salieron de aquellas manos. ¡Viejos, cansados ojos que, a fuerza de leer al revés, entendieron mejor el sentido hondo de la vida, tal vez porque así aprendieron que "Dios escribe la Historia con renglones torcidos"!

¡Viejo camarada! Vigilante curva de la vencida espalda, de la cabeza inclinada sobre la mesa de trabajo, nivelando galeras, midiendo y recortando plecas, amarrando formas, sorprendiendo el "tipo" intruso que durante el mecánico trabajo, había caído al "machete" del cajista!

¡Viejo camarada que se ha ido!

De las viejas manos —que lo mismo acariciaban, golosos aún de vida, el "tornillo" o la "catrina" del pulque o la cerveza y el coñac, que la limpia cabeza de un niño o de su madre—, salieron, una a una, durante cuatro años, las páginas de LA NACION.

Burlesco y sonriente —¡tantos ensayos de periodismo juvenil vió fracasar!— recibió las primeras galeras de LA NACION. Y agresivo e irónico, a quienes dirigían formato y corrección. ¡Los novatos son una plaga en las imprentas; no hay peor lata que la ignorante exigencia del principiante!

"¿No podría achicar más esa cabeza?"—escribe Pimentel que preguntaba ingenuamente alguno de los que estaban con-

templando la formación. El señor Rivera contestaba calmadamente:

—"Se le puede poner tipo de 18 puntos; pero no hay de la misma familia.

"Y ante el abolengo de los tipos de imprenta, absolutamente desconocido para la mayoría apenas si el de la sugestión suplía:

—"...y ese mismo ¿no se puede achicar?

—"Los tipos no son de hule"—cortaba rápido el señor Rivera, y la formación continuaba".

Este fue el principio. Y, desde el principio, el "viejo" Rivera, como todos los camaradas, era eso: ¡camarada!

Después —y siempre— ya no fue el compañero burlón para el principiante en periodismo. Sino el colaborador. Semana a semana, tres días de vida en común trabajo: sobre las cajas y las mesas, tomando el "taco" o la cena, siempre el chascarillo, la broma ruda o picante, en que disfrazaba el obrero la agudeza o la ternura de su afecto.

¡El afecto para todos, en medio de todos los afectos vencidos!

El "viejo" Rivera fue el camarada de todos. Gruñón a veces, como todos los viejos; a veces con rudeza sin falta de cariño, para el ayudante o el aprendiz.

Pero el viejo Rivera ya había leído demasiadas enrevesadas columnas; ya había sabido demasiado.

Y se fue.

El viernes 5 de octubre, dejó de ver el mundo, para oír la palabra de Dios y leer su vida al derecho.

Debe ser buena en las cuentas providenciales.

Luchó, obrero incansable; amó y gozó la vida con sencillez. Gastó las manos y los ojos en la noble artesanía del tipógrafo de vieja y colosal escuela. Y amó su trabajo. ¿Qué más?

Creyó en Dios, con la fe sencilla y fuerte del obrero. Regó afectos. ¿Qué más?

Murió en paz.

Así fue el viejo camarada que se ha ido —el viejo Jesús Rivera, que trabajó con Juanito Aguilar—.

¡El viejo camarada que se ha hecho ya sólo un viejo y silencioso recuerdo grávido de sencillez!

YO VI

Por Sansep

En el mercado de las calles de Colima. A varios de los comerciantes que allí expenden su mercancía.

A pesar de esto, no faltan individuos sin escrúpulos y que aprovechan toda oportunidad para agregar "adeptos" al tren impositivista.

*

Los inspectores de Salubridad que recorren ese mercado levantan infracciones con o sin causa.

El infraccionista alega.

Ofrece.

¡Todo inútil!

Pero...

¡Le pueden condonar la infracción en algún comité alemanista!

Requisito:

¡Que se sume al carro como espontáneo adepto!

Este es el precio de "nuestra" democracia.

*

Y a propósito de alemanismo.

Una de estas noches se encontraba en la porfiriana cantina La Opera don Roque Villalobos, senador y cenando, general y de que licenciado...

Y alguien comentó:

"No sabe un candidato lo que gana cuando pierde un buen partidario".

—"Claro"—comentó un tercero—, "¡cómo que gana la Presidencial!"

*

Y en el registro de visitantes a la exposición del pintor mexicano Cordero, además de las firmas de Manuel Avila Camacho, Gustavo Baz, Torres Bodet y el recién desaparecido general Salvador S. Sánchez, Jefe del Estado Mayor Presidencial,

Vi:

El concepto artístico del ex Presidente Pascual Ortiz Rubio sobre Cordero, dice textualmente:

"He tenido "emoción" muy grande al admirar las maravillas de nuestro Rembrand".

Sin duda que a Diego lo ha de hacer Murrillo; a Rodríguez Lozano, Miguel Angel y a Orozco, puede compararlo con Rafael.

Esto no tiene importancia: ¡cultura presidencial!

*

En "La Copa de Leche" se encontraron dos hombres que están distanciados, pero que guardan las "formas":

Luis I. Rodríguez—Embajador mexicano— y el Lic. Alejandro Gómez Arias.

LIR saludó con toda solemnidad, con voz vigorosa y de oratoria, mientras que AGA, respondió con dulce voz:

—"Adiós Luisín".

*

¿Y si el licenciado y diputado Benito Coquet supiera quién de sus amigos y ex funcionario de la Presidencia lo llama cariñosamente:

"Coquito Bobet"?

Esto lo escuché muy cerca de la Cámara, tal vez en el pasillo de la izquierda, ahí por donde están los teléfonos.

*

Don Sacramento Joffre—diputado con licencia y ex libertado de la Peni—ha podido, por fin, comprender aquello de "qué desahogada vida la del que huye del mundanal ruido".

Actualmente está dedicado al cultivo de legumbres en su parcela del romántico Xochimilco.

Es mejor no salir de allí don Sacra.

LA NACION

Semanario.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos con fecha 8 de septiembre de 1941.—Propiedad literaria y artística asegurada conforme certificado 12372 de la Secretaría de Educación Pública.—Editado por LA NACION, S. de R. L.—DIRECTOR: Carlos Septién García.—SUBDIRECTOR: Gumersindo Galván, Jr.—ADMINISTRADOR: Pompeyo Figueroa M.—CONSEJO DE REDACCION: Adolfo Pimentel Mejía, Vicente Torres Gutiérrez, Luis Calderón Vega, Luis Islas García, Salvador Sánchez Septién, Luis

César, Fernando Hernández Ochoa.—JEFE DE CIRCULACION: Alfonso Guerrero Briones.—DEPARTAMENTO DE DIBUJO: Tomás Montero Torres.—FOTOGRAFOS: Montero y D. Pedroza.—Oficinas: Isabel la Católica 30, despacho 214.—Teléfonos: Dirección: J-04-95. Redacción y Circulación: L-75-24 y 12-72-14.—Precio del ejemplar: 30 centavos.—Número atrasados: 60 centavos.—Precio de suscripción: por un año, \$14.50, por seis meses, \$7.50; un año por avión, \$22.00.

Vida Nacional



EL SEPELIO DE CALLES. SALIDA DEL FERETRO.—EL PRESIDENTE MONTANDO GUARDIA.—LA CONCURRENCIA AL CEMENTERIO
...“era de acero y se melló su acero en la tilma suavísima de Juan”...

CALLES

olvo eres

En la sala de cirugía del Sanatorio In-
es el domingo 14 fue operado de la ve-
la biliar el general Plutarco Elías Ca-
por los doctores Ayala González y
ges López. A pesar de lo delicado de
operación agravado por la edad del pa-
nte—69 años—y el largo período de en-
medad que había padecido, los médicos
esperaban que no hubiera complicaciones
ues en apariencia PEC había resistido
perfectamente la intervención quirúrgica.

En el pabellón 32 del propio sanatorio
—que ocupaba desde que se internó—
PEC permaneció encamado. Le asistía su
nfermera particular, Concepción Rodrí-
guez, bajo la vigilancia de sus médicos de
abecera.

Hasta el miércoles su estado era satis-
factorio. Pero a las tres de mañana del
ueves una complicación al corazón le pu-

so en gravísimo estado, del que no pudo
recuperarse. Este nuevo padecimiento le
cortó la vida a las 14.50 de ese mismo
día.

Sus últimos momentos los pasó rodeado
de sus numerosos familiares, —hijos, yer-
nos y nietos— excepto los dos hijos me-
nores —en el extranjero— y una hija
—Artemisa— que fue detenida en S. An-
tonio, Texas, por falta de papeles, cuando
se dirigía al sepelio de su padre en Méxi-
co. No se logró saber con exactitud cómo
transcurrieron los últimos momentos de
PEC, pues sus familiares se opusieron a
dar la menor información sobre esto.

Pocos fueron los amigos que llegaron
hasta el Sanatorio al enterarse del falle-
cimiento de Calles. Una hora después de
la muerte, el cadáver era transportado en
una carroza fúnebre a la casa de Fernan-
do Torreblanca —yerno de PEC— en
Guadalajara 104.

Desde esa misma tarde comenzaron las
guardias ante el ataúd de bronce que
contenía el cuerpo. Los jardines que rodean
la residencia de Torreblanca se llenaron de
ofrendas florales y durante toda la noche
las habitaciones de la planta baja se en-
contraron llenas de antiguos amigos de
PEC.

A las 9 de la noche llegó el Presidente
de la República, acompañado de la mayor
parte de Ministros de su Gabinete y efec-
tuó una guardia en la capilla ardiente. Le
sucedieron en las guardias personas de to-
das categorías políticas, los que figuraron
y los que figuran. Los familiares del des-
aparecido, desconfiados, manifestaban hos-
tilidad a las personas más o menos des-
conocidas. Rechazaron algunas coronas
—entre ellas la de Juan de Dios Bojór-
quez— y cuando alguien preguntó a Fer-
nando Torreblanca si el Gral. Cárdenas
había enviado su condolencia, FT mani-
festó que no deseaban ninguna condo-
lencia de “ese señor”.

El Sepelio.—Toda la mañana del sába-
do siguieron efectuándose guardias ante el
féretro, hasta las 15.31 en que fue sacado
de la capilla ardiente para conducirlo al
Cementerio Civil. Colocado en una carro-
za, se inició el cortejo.

Inmediatamente después de la carroza,
según los hijos y yernos de PEC, acom-
pañados por algunos amigos que marcha-
ban a pie. Atrás de éstos iba el automóvil
del Presidente de la República, a quien
acompañaban varios jefes del Ejército y al-
gunos funcionarios y por último seguían
dos camiones pullman y gran número de
automóviles.

En todo el recorrido formaban valla a
lado y lado, tropas regulares del ejército

y varias compañías motomecanizadas mar-
chaban a la descubierta y en la retaguar-
dia. El cortejo recorrió las calles de la ave-
nida Veracruz, Agustín Melgar, Calzada
de Tacubaya, Juan Escutia y Calzada de
Madereros. En los momentos que el fére-
tro entraba en los hombros de tres hijos
de PEC y tres amigos del mismo, al Pan-
teón Civil, dos cañones de 105 mm. del 2º
regimiento de artillería disparaban sucesi-
vamente 21 salvas. Terminados los dispa-
ros una banda Militar tocó la marcha de
honor y el Himno Nacional. Se le rendían
hombres de Presidente de la República,
por instrucciones expresas de MAC.

El féretro fue conducido hasta la sepul-
tura que se había abierto a 25 metros de
la entrada principal frente a la tumba de
la esposa de PEC, Natalia Chacón de Elías
Calles.

Fue colocado el ataúd en el descensor
automático, situándose alrededor MAC,
Torres Bodet, Baz, Suárez, Luis León, Jo-
sé M. Tapia y gran número de familiares
y amigos del desaparecido.

Bernardo Bandala se encargó de anun-
ciar en voz alta que sólo harían uso de la
palabra el Ing. Luis L. León y el Gral.
José M. Tapia. Cuando ellos terminaron
el féretro descendió a la tumba a las 16.55,
entre descargas de fusilería y toques de si-
lencio del 7º regimiento.

Circunstancias

Así terminaba la vida del hombre que
persiguiera sangrientamente al catolicismo
mexicano durante los años de 1926 a 28;
del hombre que dominara totalmente du-
rante diez largos años el poder en Méxi-
co, y que fuese uno de los más autorita-
rios y temidos jefes de lo que se llama la
revolución mexicana. Su muerte ocurría
en condiciones dignas de ser notadas:

*La Revolución lo había olvidado to-
talmente. Con los dedos de la mano po-
dían contarse los amigos que le restaban
en sus últimos días. Y de los políticos ac-
tuantes, ninguno, desde luego. (Su fami-
lia rechazó las ofrendas florales de varios
de ellos, muy señaladamente la de Juan
de Dios Bojórquez. Lázaro Cárdenas —a
quien Calles hizo Presidente— no envió ni
ofrenda ni mensaje alguno).

*El catolicismo al que persiguiera tan
implacablemente, había tenido 8 días an-
tes de su muerte el más espléndido triun-
fo nacional durante la celebración de las
fiestas del Cincuentenario de Nuestra Se-
ñora de Guadalupe.

*Por los labios moralmente más autori-
zados del mundo —los de Su Santidad el
Papa—, había sido consagrado el movi-

miento de los católicos perseguidos de
1926. S. S. había declarado que los már-
tires de entonces eran los que habían pro-
piciado el actual resurgimiento y la posi-
bilidad misma de la celebración guadalupa-
na. (Se hacían notar detalles: el Arzo-
bispado de México se encuentra actual-
mente en una casa que fue centro de reu-
nión del callismo durante la persecución
religiosa; la casa de Luis León —el últi-
mo de los leales a Calles—, había sido
—conforme lo sabía todo México— el pa-
lacio del Cardenal Villeneuve, durante su
visita al país; en el mismo sitio —San An-
tonio— en que las autoridades norteamer-
icanas impedían a Artemisa Calles cruzar
la frontera para acudir al sepelio de su
padre, el gobierno de Calles había impe-
dido el regreso al país de uno de los lí-
deres expatriados del movimiento de 1926
que pedía la gracia de asistir al lecho de
su madre moribunda).

Opiniones

Sus leales.—En sus oraciones fúnebres
del cementerio de Dolores, dijeron: Luis



LUIS LEON
...“combatiente, combatido”...



GENERAL TAPIA
...“incomprendido”...



BETETA
4 lecciones nomás

León.—“Siempre fue combatiente y combatido”.—General Tapia.—“Calles fue un incomprometido. Cuando regresó de su destierro, no quiso abrir su corazón para decir muchas cosas que él conocía y que podrían perjudicar a sus enemigos... Reposas en tierra mexicana a pesar de las ingratitudes de que te hicieron objeto los hombres que todo te lo debieron”.

El Popular (órgano de Lombardo Toledano).—“No puede negarse que mucho de lo que es el México actual está profundamente impregnado por la personalidad de Calles, por su estilo político y por las reacciones favorables o desfavorables que su acción provocó... Calles fue un hombre de la Revolución Mexicana”.

Tiempo (sedicente órgano de la “intelectualidad” revolucionaria).—“...Plutarco Elías Calles, gobernante imprevisor y estadista sin cultura”. (Editorial 3 días antes de la muerte de PEC).

En contraste con toda esta evidente confusión de opiniones revolucionarias contradictorias acerca de Calles, apareció la opinión cristiana, esa sí clara, precisa y sin sombra de duda. En la comunidad del templo de Enrico Martínez, la emitió el R. P. Julio Vértiz S. J., en un verso hecho al vapor, al llegar allí la noticia de la muerte de PEC. Escribió JV:

Dejadlo descansar: no más rencores
ni un grito de odio turbe el funeral;
¿no escucháis cómo vibran los rumores
de un cántico sublime y nacional?

Era de acero y se melló su acero
en la tilma suavísima de Juan;
allí está el corazón de un pueblo entero
y mil tiranos no la arrancarán.

Es verdad: el amor es el más fuerte;
es verdad: al final triunfa el amor;
ha triunfado el amor. Ante la muerte,
exclamemos: Perdónalo, Señor.

POLITICA

El Banquete a Beteta

Un escudo de la Universidad, alrededor del cual se podía leer en grandes letras rojas: “Los universitarios con el licenciado Alemán”, presidió el banquete (?) que la Confederación Nacional de Profesionistas, Universitarios e Intelectuales, ofreció el viernes 19, en la pista del Frontón México, a Ramón Beteta, director de la campaña alemanista.

A las 15:23 —la cita del banquete era para las 14— Beteta entró a la pista entre los aplausos de 26 mesas ocupadas por cerca de mil comensales. Vestía un traje café oscuro, camisa blanca y corbata a rayas rojas y grises. Pasó a ocupar su sitio en la mesa de honor— exactamente en la marca 9 de la pista— teniendo a su derecha a Guillermo Ostos, a su izquierda a Rubén Aguirre Elguizabal y a su espalda un retrato del candidato.

Entre los asistentes había, efectivamente, algunos universitarios —Chico Goerne, dos profesores de Preparatoria, diez o doce políticos estudiantiles del mismo corte “chiquista”, varios diputados y senadores y finalmente a dos gobernadores, el de Tlaxcala y el de Campeche—. Por supuesto, tanto el universitario Fidel Velázquez como Alejandro Carrillo estuvieron también.

A los acordes de “La Bamba”, tocada por el mariachi Coculense de Marmolejo —pagado por Acción Cívica—, principió la comida. El menú no podía ser más escaso: se trataba de un consomé bastante aguado, un plato de carnes frías, y una minúscula pieza de pollo. Todo esto rociado con espumantes botellas de agua de Tehuacán. Terminada “La Bamba”, Aguirre E. procedió a ofrecer el banquete. Cuando terminó los mariachis iniciaron un “potpurri” titulado Miguel Alemán.

Tocó turno al Lic. Ostos, quien en un largo discurso que posiblemente intentaba compensar con creces el poco abundante menú, comparó la trayectoria política del candidato con la de Truman. Entre otras cosas Ostos afirmó que contra lo que pensaba Soto y Gama no había sido Alemán el que copiara el programa de Padilla, sino todo lo contrario: Padilla había copiado a Alemán.

Los mariachis tocaron entonces “Vera-cruz y Tamaulipas”. Se servía en ese mo-

mento el platillo final. Y el reportero sorprendió entonces este diálogo entre dos voraces tabasqueños que ocupaban la misma mesa que se había destinado a la prensa:

—“Nada más esto y se acabó”.

—“¿Cómo, si todavía falta el discurso de Beteta”.

—“Yo hablo de la comida, viejo”.

Se cantaba entonces “El Perico Loro”. Y García Rojas hizo uso de la palabra. Habló luego uno que dijo ser estudiante de Hidalgo. Y finalmente le tocó el turno al homenajeado.

Beteta habló de cuatro lecciones que la reciente guerra nos había impartido.

Primera lección.—La necesidad de la producción: “...los pueblos son grandes por su producción”. “Hay que producir las bases de alimentación de nuestro pueblo: maíz, trigo, frijol, azúcar, etc.” El Lic. Alemán, según su concepto, no sólo había señalado estas necesidades sino que también indicó los medios adecuados para llenarlas.

2ª lección.—La necesidad de la técnica fue la segunda lección que Beteta aprendió en esta guerra, y sobre esto no dejó de señalar las promesas que el candidato ha hecho a la Universidad.

3ª lección.—“El hombre se mueve impulsado por necesidades, pero se debe mover guiado por principios de moral”.

4ª lección.—“El hombre puede ser productor y próspero y, sin embargo, ser un miserable esclavo. Sin libertad, la vida humana no vale nada: toda prosperidad pierde su utilidad verdadera”.

Conclusión.—Por lo tanto Beteta aseguró estar muy de acuerdo con la frase del candidato: “La libertad política de todos los mexicanos debe ser inviolable”. Pocos minutos antes de las 17 hs. Beteta terminó su discurso, permitiendo ello la salida de los pocos comensales que quedaban.

(Para demostrar documentalmente —por si no se los creían— que Miguel Alemán sí es universitario, los politiquitos estudiantiles repartieron un periódico en el que aparece una foto del candidato en compañía de sus profesores y compañeros de estudios el año de 1927).

UNIVERSIDAD

Rector Legalista

“Yo no soy un niño cándido que se deja manejar por camarillas” manifestó el Rector Mac Gregor a *Vida Nacional* el miércoles de la semana pasada al ser interrogado sobre las acusaciones que un manifiesto profusamente distribuido en los círculos universitarios, había lanzado el día anterior contra las autoridades de la Casa.

En ese manifiesto se acusaba a diversos funcionarios de la UNA —García Maynez, Srio. General; Samuel Ramos, Direc-



FIDEL
muy universitario

tor de Filosofía; Virgilio Domínguez, Director de Leyes y Agustín Yáñez— de formar una camarilla que disfrutaba de jugosos puestos en la Secretaría de Educación y de intentar acabar con la autonomía de la Casa de Estudios. Al Rector se le tachaba de incompetente por “su absoluto desconocimiento de lo que pasaba en la Universidad” ésta se había convertido en un dócil instrumento en manos de los señores arriba mencionados. Se lanzaba también el cargo concreto de que la actual administración pensaba acabar con el Bachillerato de 5 años —una de las más recientes conquistas universitarias.

Mac Gregor refutó estas acusaciones de la siguiente manera:

“Yo no he leído todavía el manifiesto porque no soy un hombre que acostumbre pararse en las esquinas. Pero he mandado investigar en el archivo de la Universidad y puedo asegurar que las personas que lo firman no son estudiantes”.

“En primer lugar” —afirmó categóricamente— “la autonomía no puede perderse porque está consagrada por una ley expedida por el Congreso”.

“No tiene nada de extraño que algunos de mis colaboradores trabajen en la Sria. de Educación, ya que la mayor parte de los profesores de la Universidad trabajan allí”.

“Puedo asegurar que las personas acusadas son las más conspicuas de la UNA y gozan de mi absoluta confianza”.



EL BANQUETE A BETETA; LA MESA PRINCIPAL
1 ex-rector, 3 profesores, 12 políticos universitarios